

Pico Pao

Pico Pao es un taller artesano, su dilatada historia da sus primeros pasos allá por 1979 en Lubián, pequeño pueblo anidado en la montaña ya en el margen con Portugal.

Su nombre significa "pájaro carpintero" en portugués y gallego, una canción la de este bello pájaro verde, que evoca el relinchar de los caballos, alternando el sonido de picoteo en los árboles mientras resuena por el valle y se mezcla con los martillos de los carpinteros trabajando los techos de madera en las casas del pueblo.

La antigua vivienda del taller donde todo surge ofrece vistas al valle, mientras un Pico Pao vuela hacia los bosques de castaños.

La pobreza que marcó a aquella familia, provocó que los niños, uniendo ingenio y trabajo, utilizaran cualquier material que encontraban para idear juguetes que resultaban deseables a otros niños.

Así comienzan las primeras réplicas en madera de juguetes antiguos, junto a reproducciones de cámaras minúsculas y copias de telares tradicionales.

Con el paso de los años, la atención de Javier Bermejo se centró en una colección de Juegos de la Antigüedad.

Actualmente, la sede de Pico Pao está en Zamora y mantiene la tradición del viejo taller centrandose su actividad en producir y editar aquellos juegos originales.

Aquí nace la colección **Ludus Ludi**, caracterizada por la ausencia de reglas. Se examina la naturaleza del lenguaje del arte y se observa el azar, la intuición, la curiosidad y el atrevimiento.

Pico Pao despacha 15.000 juegos al año, trabaja con maderas nobles y sostenibles. Cuenta con clientes de multitud de países y su juego "Pita" ganó hasta un premio en Japón.

Los artesanos del viejo taller tenían la sensación de encontrarse más cerca de la esencia del juego, dando sentido al espíritu de ese pájaro carpintero que les acompañó en el pasado y que continúa viviendo, aun hoy en su trabajo día a día.

